

BLOQUE TEMÁTICO I : FILOSOFÍA ANTIGUA

TEMA 1.- LOS ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA

- 1.- Hacia una explicación racional: paso del **mito** al **logos**.
- 2.- ¿Por qué aquí y ahora? Contexto socio-histórico.
- 3.- Los primeros filósofos: la búsqueda del **arjé**.
- 4.- El problema del cambio en la naturaleza: Heráclito y Parménides.
- 5.- La matematización de la naturaleza: Pitágoras.
- 6.- Los filósofos pluralistas: Empédocles, Anaxágoras y Demócrito.
- 7.- Giro antropológico: los sofistas y Sócrates

1.- HACIA UNA EXPLICACIÓN RACIONAL: PASO DEL MITO AL LOGOS.

El ser humano siempre ha tenido necesidad de conocer y explicar el mundo que le rodea; las primeras explicaciones recurren a símbolos e imágenes que personifican poderes sobrenaturales. Los mitos de la cultura y religión griega fueron recopilados por **Homero** y **Hesiodo**.

Estas explicaciones, estos grandes relatos, los mitos, que explicaban el mundo, dejan de ser útiles en un momento y circunstancias determinados para dejar paso a las explicaciones racionales, utilizando conceptos elaborados por la razón (logos).

Características de las explicaciones míticas (mito):

- Son explicaciones totalizadoras sobre la naturaleza.
- Personificación y divinización de las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad.
- Justificación teológica de las estructuras políticas y sociales.
- Los fenómenos ocurren de forma arbitraria, se influye en su aparición o desaparición por medio de ritos mágicos y religiosos.
- Prima lo sobrenatural, los caprichos y luchas entre los dioses.
- Caos (desorden)

Características de las explicaciones racionales (logos):

- Permanencia y constancia de los fenómenos naturales: posibilidad de estudio.
- Cambio y evoluciones realizados por medio de leyes inscritas en su propia esencia.

- Oposición entre conceptos explicativos del cambio: esencia/apariencia, unidad/multiplicidad, razón/sentidos.
- Naturaleza (physis) y ley (nomos).
- Explicaciones fundadas en la razón y la experiencia.
- Cosmos (orden).

Aunque las explicaciones míticas ceden terreno a las racionales, esto no se produce de forma radical, sino que siguen coexistiendo ambas explicaciones como comprobaremos cuando veamos a Platón.

2.- ¿POR QUÉ AQUÍ Y AHORA? CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO.

Es un error pensar que la filosofía es una simple racionalización del mito, o que su nacimiento se debe al “milagro griego”, es decir a la tendencia racional del espíritu griego (según afirma Burnet), como si las aportaciones de los egipcios y babilonios a la astronomía, la medicina, la aritmética, etc., no hubieran existido. Todo acontecimiento histórico, y el nacimiento de la filosofía lo es, surge a partir de una serie de factores y circunstancias que vamos a analizar a continuación.

La Filosofía nace en Mileto (Jonia), que entre los siglos VII y VI a. C. era la mayor ciudad de todo el mundo griego, con una gran actividad comercial, artesana, de navegación, etc. con gran influencia por todo el Mediterráneo. Los primeros pensadores griegos (Tales, Anaxímenes y Anaximandro) eran burgueses acomodados de Mileto, polis griega. **En Mileto coinciden una gran prosperidad económica, desarrollo artesanal y comercio marítimo muy floreciente; las formas políticas son más flexibles y tolerantes**, hay ruptura con el pasado y apertura a otras civilizaciones (egipcia, babilonia.etc.) En el puerto de Mileto hay gentes de todos los países, todo se comenta y discute, se plantean nuevas empresas, y aparecen también nuevas necesidades. Las explicaciones míticas ya no son útiles.

En la época arcaica el gobierno estaba formado por aristócratas que se guiaban por las leyes tradicionales no escritas y que interpretaban a su conveniencia, en perjuicio de la población que se veía implicada en pleitos, generalmente por deudas. Posteriormente, **los griegos aprendieron a escribir y en las polis se consiguió que las leyes fueran escritas**, esto supuso un gran avance porque aportaron un marco de referencia objetivo. Una vez escritas, las leyes podían ser analizadas, criticadas y, en su caso, reformadas.

La **aparición de un punto de referencia objetivo, exterior a los deseos y necesidades del individuo, pero de origen social**, abrió uno de los campos principales de **discusión de la filosofía ética y política** de la época: **el carácter natural o convencional de las leyes**.

Las ciudades-estado son el marco en el que se pudo producir el cambio de mentalidad que trajo consigo la filosofía. Chatelet dijo que la Filosofía es hija de la ciudad y de la democracia. Aparecen las leyes escritas, y la moneda acuñada, cuyo valor es independiente de la necesidad personal y claramente objetivable. En la polis, los ciudadanos libres (no se incluyen mujeres, niños, extranjeros, ni esclavos) no

admiten más autoridad que la de las leyes. La religión griega no tenía sacerdotes, guardianes de la ortodoxia doctrinal, lo que permitió diversidad religiosa sin prohibiciones ni limitaciones.

Elementos clave del cambio: a) la democracia que es el triunfo de la razón y del diálogo (razones), frente a la fuerza y la tradición; b) el comercio que proporciona el conocimiento de otros pueblos y una mayor apertura de pensamiento, y c) el ocio que proporciona la estructura socio-económica.

3.- LOS PRIMEROS FILÓSOFOS: LA BÚSQUEDA DEL ARJÉ.

Los primeros filósofos: Tales, Anaxímenes y Anaximandro, tratan de encontrar un **principio originario**, el **arjé**, fundamentalmente de carácter material, a partir del cual aparecen, o se generan, las cosas que componen el mundo.

“La mayoría de los primeros filósofos creyeron en principios que se dan bajo la forma de la materia, pues afirmaron que el elemento y principio primero de todas las cosas es aquel a partir del cual todas las cosas existen y llegan, por primera vez, a ser ..., pues es necesario que haya alguna sustancia natural, una o múltiple, de la que nazcan las demás mientras ésta se conserva.

Por lo que se refiere al número y a la especie de tal principio, no dicen todos lo mismo, sino que Tales, el introductor de este tipo de filosofía, dice que es el agua, tomando esta idea posiblemente de que veía que el alimento de todos los seres es húmedo (...)

Anaxímenes y Diógenes afirman que el aire es anterior al agua y que, entre los cuerpos simples, él es principio por antonomasia. Por su parte, Heráclito afirma que lo es el fuego, y Empédocles, a su vez, añadiendo la tierra como cuarto de los ya mencionados, afirma que son los cuatro”.

Aristóteles: *Metafísica*

La principal novedad que aportan los filósofos de la Escuela de Mileto respecto a la explicación mítica es la progresiva sustitución de las representaciones antropomórficas presentes en los mitos por constituyentes naturales de las cosas, elaborando cosmologías de corte científico-filosófico.

TALES DE MILETO (aproximadamente, 640-546 a. C.): Fundador de la Escuela de Mileto, Tales es considerado el padre de la filosofía occidental. Además de filósofo, destacó como matemático y astrónomo, contado entre los “sabios” de Grecia, llegando a predecir con precisión el eclipse solar que tuvo lugar en el año 585 a. C.

Es poco lo que sabemos sobre el pensamiento filosófico de Tales: que el **agua** es el principio (arjé) de todas las cosas, que la Tierra descansa sobre el agua y que todas las cosas están “llenas de dioses”.

Lo novedoso en la afirmación de que el agua es el principio de todas las cosas reside en que es una explicación natural, física, basada en un principio material y único para todo lo real y que insiste en la unidad de todo lo existente.

Respecto a la afirmación de que “todo está lleno de dioses” quiere decir que en cada cosa está el principio de su realidad, el agua está dotada de vida y movimiento propios, todo está impregnado de ella.

ANAXIMANDRO DE MILETO (aproximadamente, 610-545 a. C.): Discípulo y continuador de Tales, es el primer filósofo a quien se atribuye un libro “sobre la naturaleza”; fue un activo ciudadano de Mileto, se dedicó a múltiples investigaciones; se le atribuye un mapa terrestre, trabajos para determinar la distancia y tamaño de las estrellas y la afirmación de que la tierra es esférica y ocupa el centro del mundo.

Anaximandro aporta un avance sustancial al suponer que el arjé no puede ser ningún elemento concreto como el agua, sino el **apeiron**, es decir lo **ilimitado** o **indeterminado**. Se trata de un sustrato material que por su carácter indefinido permite explicar mejor el hecho de que pueda convertirse en la pluralidad de cosas existentes. De hecho, había criticado la propuesta de Tales por ser una sustancia tan determinada (agua) que no podía explicarse cómo salían de ella las sustancias opuestas.

La realidad tiene un carácter **cíclico**, pues todo emana del *apeiron* y todo vuelve a él. Así, mediante un proceso de rotación se van separando del *apeiron* los diferentes elementos opuestos: lo frío y lo caliente, lo húmedo y lo seco, etc. Dichos contrarios se combinan entre sí dando lugar al cielo, las estrellas, la tierra, los mares y todos los seres vivos.

Este proceso lo expresa Anaximandro mediante una metáfora jurídica, **primer pasaje literal de la historia de la filosofía**: “*El principio (arché) de todas las cosas es el apeiron. Ahora bien, a partir de donde hay generación para las cosas, hacia allí se produce también la destrucción, según la necesidad; en efecto, pagan las culpas unas a otras y la reparación de la injusticia, según el orden del tiempo*”. El significado de este fragmento es que del **apeiron** comienzan a separarse sustancias **opuestas** entre sí y, cuando una prevalece sobre la otra, se produce una reacción que restablece el equilibrio. Por ejemplo, el calor y la sequedad del verano son sustituidos por el frío y la humedad del invierno.

Cabe destacar la existencia de un primer rudimento de **evolucionismo** en la descripción que Anaximandro hace del origen de los seres vivos. Según este filósofo, la vida se originó en el agua y los seres humanos proceden de alguna especie de peces que se fueron adaptando al medio terrestre.

ANAXÍMENES DE MILETO (aproximadamente, 585-524 a. C.): Tales había propuesto como arjé algo concreto, el agua; Anaximandro algo infinito e indeterminado, el *apeiron*; Anaxímenes propone un arjé infinito y concreto: el **aire**. El aire puede ser visible (niebla, nubes) o invisible (viento, respiración), pero puede ser sentido. Su invisibilidad y

falta de cualidades sensibles supera la objeción de Anaximandro a Tales; su visibilidad y posibilidad de ser sentido asegura su existencia.

Para Anaxímenes, el **aire** constituye el primer principio de todas las cosas. Su mérito, sin embargo, consiste en haber precisado el proceso físico por el cual el aire se transforma en todas las cosas, y éstas, a su vez, se convierten en aire.

Se trata de un doble proceso de **rarefacción** y **condensación**. Mediante el primero, al calentarse el aire se vuelve fuego; por medio del segundo, el aire se enfría transformándose en viento, nube, vapor, agua, tierra y piedra.

Aducía Anaxímenes en favor de su teoría, el hecho, comprobable empíricamente, de que cuando exhalamos aire con la boca abierta éste, menos condensado, sale caliente, mientras que cuando lo hacemos con la boca casi cerrada, por ejemplo al soplar, el aire sale frío al estar más condensado.

Independientemente del valor científico de este sencillo experimento, lo que sí nos muestra es, una vez más, la actitud **empírico-racional** que toman los primeros filósofos al tratar de explicar los fenómenos naturales a partir de causas naturales.

Lo esencial de los filósofos de Mileto es que plantean por primera vez la problemática del principio (origen y principio rector) de la naturaleza desde un punto de vista racional, por eso son los primeros filósofos. (También se les llama físicos, porque su interés está centrado en la naturaleza).

4.-EL PROBLEMA DEL CAMBIO EN LA NATURALEZA: HERÁCLITO Y PARMÉNIDES.

Las concepciones de Heráclito y Parménides representan dos formas opuestas de concebir la naturaleza y su dinamismo. Son al mismo tiempo dos caminos de conocimiento: el primero parte de lo que los sentidos nos muestran para, por medio de la razón, ir a su fundamento, que es la unidad de los contrarios; el segundo, nace de los argumentos establecidos por la razón, sin atender a los datos de los sentidos, para llegar al ser idéntico a sí mismo y estático.

HERÁCLITO DE ÉFESO (aproximadamente, 544-484 a. C.): **acepta la validez de los sentidos como punto de partida**, pero afirma que la verdadera realidad sólo es accesible por la razón. Sólo con ella se accede al conocimiento de la naturaleza. *“A la naturaleza le place ocultarse”*.

Todo en la naturaleza está en movimiento, todo es devenir, todo es continuo fluir, *panta rei*: “todo fluye” como un río; todo se apaga y enciende como fuego continuo pero sometido a medida: al **logos**, que es la **ley** del cambio, la unidad y dirección del proceso.

Para Heráclito, la significación del universo se halla en la variedad y cambio del mundo, en el fluir del tiempo. Todo fluye y nada permanece igual, “no descender dos veces al mismo río”. Este cambio continuo esconde una unidad substancial y un orden que sólo puede comprenderse a través de la razón. La realidad tiene una estructura

racional, lógica, que Heráclito llama logos y que simboliza mediante el fuego.

Así, la naturaleza se muestra a la razón como **unidad de contrarios** (mortal-inmortal, padre-hijo...), una unidad en la que los contrarios están siempre presentes unos en otros, lo que produce tensión, “guerra”, **un permanente cambio** que da lugar a lo que vemos, a lo que captan los sentidos, los cuales se fijan en un aspecto de cada unidad de contrarios y no ven la unidad interna del proceso.

Una ley única rige el curso del universo: hay una razón oculta, un logos, que todo lo unifica y orienta; ese logos universal está también en el ser humano, la misma razón (ley) rige el mundo y la mente humana.

PARMÉNIDES DE ELEA (aproximadamente, 540-470 a. C.): Frente a la postura de Heráclito que acepta inicialmente el testimonio de los sentidos, Parménides, autor de un *Poema sobre la naturaleza*, proclama que **la razón es el único camino para alcanzar la auténtica realidad, el camino de la verdad**, frente al *camino de la opinión (doxa)*.

Lo que propone Parménides es que **lo verdaderamente existente**, más allá de lo que captamos por los sentidos, **es el ser**. Para él, la exigencia de la razón obliga a admitir como verdadero únicamente lo inmutable, y por eso **no hay lugar para el cambio o movimiento**, es decir, **para el conocimiento sensible**.

El camino seguido es el de mantenerse dentro del rigor de la deducción lógica a partir del **principio de identidad**: *lo que es, es; lo que no es, ni siquiera puede ser pensado*. Sólo el discurso que se refiere a lo que es, resulta correcto y se accede a él por la razón. El discurso sobre los objetos solamente es un intento de dar una visión coherente, ordenada, de la apariencia, que no permite alcanzar o decir la verdad.

El **ser** (“lo que es”) es imperecedero, inengendrado, finito, continuo, único, indivisible e inmóvil, “a la manera de un esfera bien redonda”.

5.- LA MATEMATIZACIÓN DE LA NATURALEZA: PITÁGORAS.

Pitágoras de Samos (hacia 572 a. C.) propuso un modelo de interpretación de la naturaleza que ha tenido también una influencia decisiva en la cultura occidental.

Para sus seguidores, conocidos como **pitagóricos**, lo que permite acceder al conocimiento de la naturaleza es la razón, pero entendida de una forma particular, en cuanto razón matemática. **El número es el principio de todas las cosas**; se trata de un principio (arjé) formal que da origen a la multiplicidad de lo natural. Esto tiene su origen en el descubrimiento de la correspondencia que existe entre la longitud de la cuerda de los instrumentos musicales y las notas: variando la longitud de la cuerda se van obteniendo las distintas notas de la escala.

Este descubrimiento avalará el pensar que hay una correspondencia entre las cosas y los números, correspondencia que es captada únicamente por la razón. Estos números son los verdaderos

principios de la naturaleza, en la que todo sería **proporción y armonía**, de ahí, el "cosmos".

Según la concepción de los pitagóricos, los **números** no eran puras abstracciones o meros signos, sino que tenían *entidad material*, lo que les llevaba a identificarlos con elementos geométricos; así, el **uno** equivalía al punto, el **dos**, a la línea, el **tres**, a la superficie mínima, el triángulo y el **cuatro**, al volumen mínimo, el tetraedro.

En el número están implícitas las siguientes oposiciones: par, limitado, positivo (límite, par, uno, derecha, macho, reposo, recto, luz, bueno, cuadrado) e impar, ilimitado, negativo (infinito, impar, multiplicidad, izquierda, hembra, movimiento, curvo, tiniebla, malo, oblongo).

La correspondencia entre los números y la constitución de las cosas, y el movimiento y el lugar que éstas ocupan, inicia el camino de aplicación de las matemáticas al estudio de la naturaleza, es decir, la construcción de modelos matemáticos (algoritmos) para analizar la naturaleza.

Los pitagóricos inician con ello una tradición que influirá en Platón, en las investigaciones de Kepler y Galileo, en la moderna consideración de la física y de la química y, en general, en toda la concepción moderna de la investigación científica que trata de crear modelos matemáticos para su aplicación en las diversas ciencias.

6.- LOS FILÓSOFOS PLURALISTAS: EMPÉDOCLES, ANAXÁGORAS Y DEMÓCRITO.

Atendiendo al número de principios originarios se suele hablar de dos modelos de explicación fundamentales en la filosofía presocrática: **monistas** y **pluralistas**.

Monistas: postulan un único principio constitutivo último de las cosas, que es lo verdaderamente existente. A partir de él surge la pluralidad de lo existente por procesos físicos: Tales, principio material: el agua; Anaximandro, algo indefinido: el apeiron. Parménides, principio lógico y ontológico: el ser; Pitágoras, principio formal: el número...

Pluralistas: Parten de una pluralidad de principios originarios: pares de contrarios (amor-odio) o los cuatro elementos de Empédocles (agua, aire, tierra y fuego), o una infinidad de partículas (átomos), Demócrito...

EMPÉDOCLES DE AGRIGENTO (aproximadamente, 495-435 a. C.): Empédocles parece partir conscientemente de Parménides al describir la realidad como una **esfera**. Esta esfera es, sin duda, el ser de Parménides. Pero Empédocles se niega a quitarle valor a la apariencia del mundo: hay movimiento y hay pluralidad de seres. Por ello introduce en la esfera la variedad: en su interior se encuentran mezclados **cuatro elementos** o "raíces de todas las cosas": fuego, aire, tierra y agua. Se diría que Empédocles ha tomado los "principios" de Tales (agua), Anaxímenes (aire), Heráclito (fuego) y les ha añadido la tierra. Cada uno de ellos es eterno e imperecedero. La mezcla de los

elementos es producida por dos **fuerzas cósmicas**: el Amor y el Odio. El Amor une a los elementos distintos y el Odio los separa.

A pesar de usar términos con connotaciones antropomórficas (amor, odio) más propios de un discurso mítico, Empédocles está pensando ya en realidades físicas desprovistas de cualquier carácter psicológico. Surge así, nuevamente, una concepción **cíclica** de la Naturaleza, donde el predominio alterno del Odio y el Amor hace que los elementos se unan y se separen, mezclándose de distintas formas y dando lugar a un **eterno retorno** de lo Uno a lo Múltiple, y viceversa.

ANAXÁGORAS DE CLAZOMENE (aproximadamente, 500-428 a. C.): para tratar de conciliar las tesis de Parménides sobre el ser, con la evidencia de los sentidos que nos muestran un mundo en continuo cambio, Anaxágoras propone una teoría **pluralista** según la cual todo procede de la mezcla de innumerables elementos a los que denomina **semillas** (en griego, spermata). Estas infinitas semillas son a su vez infinitamente divisibles y cualitativamente diferentes. Es decir, existen semillas de todas las cosas, y en todas las cosas hay semillas de todas clases. De este modo, como “*todo está en todo*”, se puede explicar el hecho de que cualquier cosa pueda llegar a ser otra distinta.

Pero la aportación más importante de Anaxágoras a la filosofía es la introducción del **Nous**, una especie de inteligencia ordenadora, externa a la materia, que pone en movimiento a las partículas seminales y produce las distintas mezclas y divisiones que dan lugar a todos los seres.

LEUCIPO Y DEMÓCRITO DE ABDERA (aproximadamente, 460-370 a. C.): son los llamados **atomistas**. Proponen que hay infinidad de partículas materiales indivisibles y muy pequeñas que se mueven en el vacío, los **átomos**.

Los átomos son cualitativamente idénticos, pero tienen diferentes formas y tamaños. Los cuerpos están formados por conglomerados de átomos que se forman por choques entre ellos, los átomos se mueven al azar en todas direcciones y se combinan entre ellos.

Para los atomistas bastan tres elementos: **átomos, espacio vacío y movimiento** para explicar la complejidad del universo.

El atomismo es la culminación de la filosofía presocrática; en el atomismo encontramos oposición entre apariencia (mundo sensible) y realidad (los átomos y el vacío), los principios explicativos son naturales, son muchos, indivisibles y muy pequeños. Superioridad de la razón frente al conocimiento sensible. Culminan el proceso de naturalización del modelo de explicación pluralista.

7.- EL GIRO ANTROPOLÓGICO: SOFISTAS Y SÓCRATES.

Los primeros filósofos griegos se habían ocupado principalmente de la naturaleza de las cosas, pero los planteamientos son muy diferentes y, en cierto modo, las cosmologías que presentaban tampoco distaban mucho del mito. Todo esto produjo un cierto escepticismo que está en la base del giro hacia lo humano.

El hecho de que el pueblo griego estuviese en contacto permanente con otros pueblos, otras culturas, otras constituciones, otras leyes, y que constataran que unos pueblos estaban más avanzados que otros, hizo de ellos personas con mentalidades abiertas que se hacían preguntas sobre distintas maneras de vivir, los distintos códigos éticos, las distintas constituciones...

Los Sofistas aparecen en Grecia y ponen el acento más en el microcosmos que en el macrocosmos, se produce así el giro antropocéntrico o el llamado periodo de ilustración griega.

Se diferencian en el método: aprender sobre el terreno, observar un gran número de hechos particulares, sacar conclusiones de los datos acumulados; estas conclusiones eran en parte teóricas y en parte prácticas: método empírico-inductivo.

La finalidad de los sofistas era la **utilidad**, el criterio de verdad era lo útil, frente a la especulación y la preocupación por la verdad de los filósofos presocráticos.

En la Hélade, después de las guerras Médicas (contra los persas) se intensificó la vida política, sobre todo en Atenas que tendría un gran periodo de hegemonía, máxime después de vencer a Esparta en las Guerras del Peloponeso y traerse el tesoro de la Liga de Delos (el objetivo de la Liga de Delos era mantener una flota que garantizara la seguridad de las ciudades griegas y continuara la lucha contra los persas; el tesoro de los confederados estaba en la Isla de Delos), de la que será líder a partir de su victoria frente a Esparta. En estas nuevas circunstancias la educación tradicional ya no servía, y es aquí donde entran los sofistas.

Popularizaron la filosofía, la sacaron a la calle, al ágora. El filósofo es ahora un hombre de sociedad que discute.

La política se convierte en un medio de vida. El marco de referencia de la política es la polis. Las polis son el resultado de la presión ejercida desde el norte por los Dorios y la orografía griega, muy montañosa, con terreno muy fragmentado que favorece la creación de núcleos urbanos independientes con un número no excesivo de habitantes y una organización común a todas ellas. Esta organización era la siguiente: un centro de la ciudad con edificios relacionados con la vida comunitaria, el ágora, templos y alrededor terrenos cultivables (la polis es agrícola) y puerto de mar, en algunos casos, que facilitaba el comercio.

Había tres categorías de habitantes: ciudadanos, metecos y esclavos. Tres órganos de gobierno: la **asamblea**, que es la comunidad de ciudadanos con derecho a participar en la asamblea; el **consejo**, los jefes de los clanes, los nobles, su principal función era consultiva; y los **magistrados**: personas con funciones específicas o parcelas de poder asignadas por la asamblea, o por el consejo; surgieron cuando el rey (primer magistrado) fue despojado de sus funciones por la nobleza; se produce entonces una diversificación de magistraturas unipersonales: **arconte**, el mayor poder político; **basileus**, con funciones religiosas; **polemarco**, competencias militares.

La base de la polis es el ciudadano que debe participar en el gobierno y en la defensa de la polis; puede formarse para acceder a la política y vivir de ella. Lo contrario del ciudadano es el idiota. En democracia el poder está en la palabra y de ahí surge la necesidad de una nueva educación; la educación tradicional ya no servía y los sofistas ofrecen una nueva educación basada en las humanidades y sobre todo en la **erística** (técnicas de discusión) cuyo arte permitía defenderse y convencer.

Los sofistas no estaban bien vistos ni por la élite política y social, porque los consideran sus competidores, ni por Sócrates y Platón, porque el **relativismo** y su consecuencia el individualismo pueden desintegrar la polis.

Los sofistas son los primeros maestros que cobran por sus enseñanzas, algo que no estaba bien visto; pero estas enseñanzas sí que eran muy apreciadas por gran número de jóvenes que querían participar activamente en la vida política. Los sofistas se preocupaban por la utilidad de los saberes, mientras que los filósofos se interesaban por el conocimiento, por la verdad.

Los sofistas querían enseñar fundamentalmente la areté del ciudadano; pero lo que se entiende por areté puede variar radicalmente: para los sofistas sería el que consigue el éxito y reconocimiento de los demás; para Sócrates sería el que participa activamente en la polis; mientras que para Pericles sería el que dirige y mejora la polis: el que gobierna bien.

Oposición physis-nomos: la sociedad griega venía aceptando, como algo inamovible, la existencia de la **naturaleza** como generadora de un saber, de unos valores y de unas leyes universalmente válidas.

La originalidad de los sofistas reside en poner abiertamente en duda que muchas de las cosas que habían venido siendo aceptadas como originadas por una llamada *ley natural* sean otra cosa que realidades puramente **convencionales**. La experiencia acumulada en múltiples viajes por toda Grecia confirmaba que las leyes variaban notablemente de un lugar a otro, y que las Constituciones de las distintas *polis*, lejos de ser un legado divino, eran fruto de un acuerdo entre ciudadanos para garantizar la convivencia.

Los sofistas plantean, pues, abiertamente la necesidad de discutir y distinguir entre lo que realmente es **naturaleza o ley natural (physis)**, y lo que es puro **convencionalismo o ley humana (nomos)**.

La oposición physis-nomos es una de las grandes creaciones de la Filosofía griega, con ella se crea un instrumento de reflexión crítica sobre el origen y valor de las leyes y las normas morales. Además, esta oposición hace posible la crítica de la cultura, la reflexión de la cultura griega sobre sí misma. En el siglo V a. C. el contraste physis-nomos llega a ser coextensivo con naturaleza-cultura.

Protágoras: “El hombre es la medida de todas las cosas”, es decir, nadie puede achacar error a otro, ninguna opinión es más verdadera que otra; sí cabe que una sea mejor que otra si así parece a juicio de la mayoría.

Gorgias: Sostiene un **escepticismo** más radical, que formula de forma contundente en sus tres célebres tesis negativas: a) **No** existe realidad alguna. b) Si algo existiera, **no** lo conoceríamos. c) Aun en el caso de que pudiéramos conocer algo, **no** podríamos comunicarlo a los demás.

SÓCRATES (470/469-399 a. C.): No dejó nada escrito. Sólo tenemos testimonio de otros autores: Aristófanes, Jenofonte, Platón y Aristóteles.

Ciudadano ejemplar, enraizado e identificado con su ciudad, Atenas. En esto se diferencia de los sofistas, que eran, en su mayoría, metecos, mientras que Sócrates era ateniense y le dolía su ciudad.

Sócrates veía la decadencia de Atenas, el movimiento sofista influía en la democracia ateniense y en los ciudadanos, fomentaba el relativismo e individualismo que llevan a la ruptura y desestructuración de la polis. Ante esto decide salir a la calle con el lenguaje como herramienta, igual que los sofistas, El método que emplea podríamos llamarlo irónico-mayéutico:

1. Captar la atención haciéndose el ignorante.
2. Preguntas y respuestas.
3. Dar a luz la verdad.

Sócrates hace como su madre, que era partera, ayudar a dar a luz la verdad que cada ser humano tiene en su interior. El método socrático se encamina a la construcción de **definiciones y conceptos**, de forma inductiva, es decir, partiendo del análisis de los casos particulares para elevarse de ellos hasta el conjunto de rasgos que define el predicado que les atribuimos. Cada definición ensayada se confronta nuevamente con otros casos particulares y quedará rechazada si en alguno de éstos no se da el conjunto de rasgos aducido.

Sócrates comparte con los sofistas la tesis de que las leyes son **convencionales**, el imperio de las leyes es el resultado de un acuerdo que Sócrates interpreta como un pacto de cada ciudadano con aquellas. Al que no le gusten las leyes de una ciudad, puede emigrar a otra ciudad cuyas leyes le parezcan más razonables. Pero el que se queda libremente en una ciudad queda obligado al cumplimiento de las mismas. Esto tiene más fuerza si tenemos en cuenta que él prefirió morir bebiendo cicuta y así acatar una sentencia de su ciudad antes que huir, como le proponían, y desobedecer las leyes de la ciudad.

En la Atenas del siglo V a. C. se extendieron, de la mano de los sofistas, dos actitudes estrechamente relacionadas entre sí: el individualismo y el relativismo; frente a ambas actitudes, que podrían desintegrar la polis se levantó el Sócrates filósofo y moralista. El ciudadano excelente para los sofistas era el ciudadano de éxito; sin embargo, para Sócrates el ciudadano excelente era el que respetaba la polis, que conocía la virtud y cuya excelencia era interior (conciencia, predisposición), todas ellas virtudes éticas.

El saber y la virtud coinciden: el que conoce lo recto, lo justo, actuará con rectitud y justicia, sólo por ignorancia se hace el mal. Este modo de interpretar la virtud se conoce como “intelectualismo moral”.

Este saber moral tan necesario para la felicidad puede aprenderse, no basta quedarse en las predisposiciones.